



Filosofías Intrépidas: “Haz que la decisión sea fácil para ellos”

por Jeff Nelsen

Traducido por Andrey Astaiza

Disfruto escuchar buena música ejecutada de buena manera. Ya sea como parte de la audiencia escuchando, o en el escenario tocando. Mis mejores experiencias las tengo cuando pierdo la noción del tiempo, lugar y propósito, y cuando mi intelecto desaparece por un rato, es decir, cuando lo único existente son mis compañeros músicos, los miembros de la audiencia, la música y yo. Este lugar mágico existe cuando nuestro proceso mental se detiene. Blas Pascal decía, “todo razonamiento se termina cuando uno se rinde ante la sensación”. Esto explica maravillosamente por qué la música tiene un papel tan importante en la sociedad. Lo ideal es “rendirnos ante la sensación.” La música nos provee la oportunidad de escaparnos hacia un lugar de sensaciones sin pensar y lejos de nuestro diario vivir lleno de pensamientos.

Una “sensación” es el estado emocional crudo de la naturaleza humana. Hay un eslabón muy sutil entre el pensar y el sentir. Si me siento feliz es porque en algún lugar de mi mente creo que estoy feliz. Hay libros escritos acerca de la inteligencia emocional, que constituyen el estudio de cómo realmente pensamos antes de tener una sensación. Así también podemos adiestrarnos a nosotros mismos para pensar mejor antes de que nuestras sensaciones sean determinadas. Shakespeare escribió “No hay nada

malo ni bueno, hasta que lo pensamos”. Estoy de acuerdo. Si pienso que algo es bueno, en algún lugar de nuestra trayectoria, se ha hecho la decisión de que esto es bueno. Si no me ha gustado, ese sentimiento también viene de una decisión hecha. Siempre tenemos la libertad de hacer decisiones: buenas o malas, me encantó o “no tan mal”, tal persona es digna de contrato, o no es digna de contrato, etc. Como músicos nuestra labor, responsabilidad y oportunidad es hacer que nuestra audiencia decida fácilmente y diga: “¡Sí que es bueno!”

Ya sea que yo esté como parte de la audiencia o como miembro en un jurado calificador, siempre hay una gran mezcla de gustos y disgustos que pasan por mi mente. Algunos sonidos pueden hacerme decir “¡oooooh que bueno!” y la siguiente nota me puede hacer decir “arrrrgh le falta algo”. Cada uno de estos mini criticismos ha tomado una fracción de segundo. Hay miles de partículas de información sensorial que están siendo canalizadas a través de miles de cadenas de opiniones que filtran lo que entra en nuestro conciente. No hay solamente infinitos “oooohs” y “ahhhhs” sino también infinitos “hmmmmms” intermedios en todo este proceso.

Las pequeños detalles de este proceso de decidir si vamos o no un concierto de un determinado artista, o si contratamos o no a un determinado candidato de una audición, son interminables. Este proceso no es simple, pero a la vez, es fácil. Las expresiones de gusto y disgusto generalmente se vuelven muy claras rápidamente y fácilmente. En un concierto o audición, disfruto y saco ventaja del poder que tiene una audiencia para tomar decisiones fáciles.

Para hacer que la balanza de la audiencia se incline a nuestro favor, utilizo una “Hoja con frases que me inspiran”. Esta hoja tiene muchos dichos escritos en ella que...adivinaste...¡me inspiran! Cada vez que cruzo la línea mágica que hay entre bastidores y el escenario, leo la hoja en mención. Después de mi caminata de diez segundos hacia el atril, saco la hoja y la leo otra vez.

Respetuosamente llamo a este proceso “a prueba de idiotas”. Mientras menos cosas uno tiene que recordar, mas energías mentales podemos sacar para hacer música maravillosa y así conectar con nuestra audiencia. Lo ideal es tener todo listo para nosotros salir y pensar únicamente en cómo tocar maravillosamente una melodía.

El resto es, o hábito y pasa automáticamente, o está escrito en la música. La audiencia, al deleitarse con lo que escuchan, ha sido también, puesta a prueba de idiotas.

Pasamos horas al día ocupados con los aspectos inherentes a la música: el ritmo, las digitaciones, las dinámicas, las notas, lo estilos etc, etc . También deberíamos encargarnos de las cosas que nos inspiran a mantener nuestras corrientes de creatividad fluyendo y fluyendo, tan fuertemente que como para ahogar nuestros miedos. Una vez, cuando atrás del escenario, le dije a un amigo: “la gente quiere que toques bien”. El me dijo que por esta razón él tocó mucho mejor. Él ahora utiliza estas hojitas de inspiración.

Cuando leo “Haz la decisión fácil para ellos” recuerdo que tengo la oportunidad de influenciar a la audiencia para que decidan que soy un músico al cual disfrutaron escuchar. Mientras mejor toco, más disfrutaban de su experiencia, y por lo tanto su decisión

se hace más fácil aun. Especialmente hoy en día debemos tener como objetivo hacer la decisión fácil para ellos. La elección de contratar a un músico ya no es hecha por medios comparativos. Tocar mejor que todos no es garantía del éxito en una audición. Tú puedes ser el mejor candidato en la audición en ese día, y aun así no contratan a nadie.

¿Entonces, por qué no tocar tan maravillosamente desde la primera nota, para que así, la decisión del panel de a quién van a contratar sea a prueba de idiotas? No tendrán para que discutir ni razonar nada. Imagínate que fuiste asignado el número siete para dicha audición y después de escuchar a todos la decisión unánime del panel fue: “nos encartaría contratar al candidato número siete”. La siguiente vez imagínate esto ocurriéndote a ti mismo al leer “haz que la decisión sea fácil para ellos”. Entonces sonríe, y camina hacia el escenario con la intención de hacer exactamente eso.

Jeff Nelsen es conocido por haber sido trompa del mundialmente famoso Canadian Brass. Desde que dejó el grupo, hace más de un año, ha estado tocando recitales como solista y dando clases magistrales alrededor del mundo. Jeff ha sido invitado a ser Profesor Visitante Asociado de trompa en la Escuela de Música Jabobs de la prestigiosa Universidad de Indiana para el año 2006-2007. Jeff también ha estado recientemente tocando con la Filarmónica de Nueva York y la Sinfónica Nacional. Los pensamientos de acerca de la preparación para una audición exitosa se derivan de su experiencia ganando muchas audiciones, y quedando finalista en las audiciones para la Orquesta Sinfónica de Chicago y la Filarmónica de Los Ángeles.